

Buenas tardes amigas y amigos. Es un verdadero honor estar aquí hoy, recibiendo el accésit del Premio Purificación Tomás. Quiero expresar en nombre de la FSG nuestro más profundo agradecimiento a la organización por este reconocimiento tan significativo y por supuesto felicitar a Cristina Gallo.

Purificación Tomás fue una mujer extraordinaria, maestra, activista que dedicó su vida a la lucha por la igualdad de derechos y la educación de las mujeres. Sus logros incluyen su dedicación a la enseñanza y su compromiso con la promoción de la igualdad de género en un momento en que las mujeres enfrentaban muchas barreras en la sociedad española. Su trabajo ayudó a abrir puertas para las generaciones futuras de mujeres en el ámbito educativo y mejorar su condición social.

En su honor, sentimos orgullo al recibir esta distinción, que reconoce los esfuerzos por empoderar y apoyar a las mujeres, en este caso a las mujeres gitanas.

El trabajo con la comunidad gitana ha sido un viaje de aprendizaje y crecimiento para mí. La población gitana en España ha experimentado un cambio social en los últimos 40 años, nos hemos encontrado con dificultades, como por ejemplo el aumento de la pobreza, situación que ha afectado al ejercicio del derecho a la participación y a la ciudadanía en igualdad de oportunidades que el resto de población. A pesar de los importantes avances en igualdad de género y de la transformación social de la que las mujeres hemos sido protagonistas independientemente de nuestro origen racial o étnico, la desigualdad de género, la discriminación interseccional y la violencia contra las mujeres siguen siendo tres de los problemas sociales que es necesario abordar para contribuir al empoderamiento de las mujeres.

Las desigualdades y la discriminación interseccional que sufren las mujeres gitanas no sólo son visibles en la participación o en el acceso al empleo o a la educación, sino que va mucho más allá. Muchas mujeres gitanas somos rechazadas por el simple hecho de ser mujer y ser gitana, dando lugar a la discriminación múltiple.

Todavía hoy las mujeres gitanas somos percibidas generalmente como un grupo homogéneo, y muchas veces reducidas a la condición de “gitanas”. No somos percibidas como personas individuales y heterogéneas, sino solo como gitanas, a las que se nos asocia un rol determinado. Visión a la que contribuyen diversos programas televisivos y otros medios de comunicación.

Las mujeres gitanas respondemos a una gran diversidad de situaciones, edades, inquietudes y formas de vida y es ahí, en esa diversidad, donde reside nuestra riqueza y nuestro potencial transformador.

Es por ello, que desde la FSG trabajamos por la promoción de la igualdad de oportunidades y de género en la comunidad gitana, incidiendo en las propias capacidades de las mujeres y su autonomía en la toma de decisiones en los ámbitos público y privado, para que sirvan de referente a toda la comunidad, así mismo transversalizar la perspectiva de género en los programas.

Específicamente en Asturias, desarrollamos diferentes programas en el área de igualdad, como son: Romí Calí, Edyta, Sara Romí, Digitalízate, Fendañi y estamos presentes en los consejos de Igualdad de Oviedo, Castrillón, Avilés y Corvera. Realizamos además encuentros de mujeres gitanas con el objetivo generar un espacio de reflexión y debate, este año serán las XV Jornadas.

En mi labor con la Fundación, he sido testigo de la importancia de crear espacios seguros y de apoyo para las mujeres gitanas, donde puedan expresarse libremente, desarrollar sus habilidades y perseguir sus metas. Desde los programas de educación hasta las iniciativas de empoderamiento, seguimos trabajando juntas para romper barreras y construir un futuro más inclusivo y equitativo para todas.

Sin embargo, nuestro trabajo está lejos de terminar. A medida que avanzamos, es crucial seguir escuchando las voces de las mujeres gitanas, involucrarlas en la toma de decisiones y continuar defendiendo sus derechos y dignidad.

Hoy no solo recibimos un reconocimiento nuestra labor, sino también un recordatorio del compromiso colectivo que compartimos para construir un mundo donde todas las mujeres, incluidas las gitanas, puedan prosperar y alcanzar su máximo potencial.

Una vez más, quiero agradecer este honor, y reafirmamos nuestro compromiso de seguir trabajando por los derechos de las mujeres gitanas.

Antes de finalizar mi intervención me gustaría presentaros **#GitanasEnEstereo** una de nuestras formas de derribar estereotipos, reivindicar la diversidad de las mujeres gitanas, poner en valor los logros cosechados; de llamar la atención sobre la desigualdad y discriminación a la que se enfrentamos muchas de nosotras. De hacer visible la necesidad de seguir trabajando por la igualdad de oportunidades y la defensa de derechos de las mujeres gitanas.

Hemos querido que nuestro mensaje suene muy alto y para ello hemos contado con dos mujeres gitanas que, con su colaboración, quieren contribuir a este movimiento de apoyo y reivindicación por la igualdad de las mujeres gitanas.

Marina Carmona ha escrito y compuesto la canción de este videoclip que interpreta junto a **Soleá Morente**. Pero, como ellas mismas dicen, las verdaderas protagonistas de nuestro videoclip son cinco mujeres gitanas, con perfiles muy diferentes y algo en común: **derriban estereotipos**

GRACIAS ;